

La sociedad post-industrial ¿una realidad en arribo?*

Con la expresión "sociedad post-industrial" Daniel Bell —profesor de sociología en la Universidad de Harvard— intenta designar la nueva realidad socio-económica que desde su punto de vista ha comenzado a gestarse en los países más avanzados tanto en Occidente como del "bloque socialista".

El advenimiento de la sociedad post-industrial, constituye un esfuerzo de sistematización y análisis del autor en torno a varios aspectos relacionados con la temática arriba señalada, tomando como campo de ejemplificación a los Estados Unidos, ya que —según Bell— en este país los procesos de cambio están más

avanzados y además resultan más fácilmente observables.

Sin embargo, la argumentación desarrollada no sigue una secuencia lineal, sino que gira en torno a temas conexos, como: las teorías del desarrollo de la sociedad industrial (Marx, Weber, Schumpeter y R. Aron); el paso de una economía productora de bienes a otra de servicios; los cambios en la estructura del empleo, que provoca una mayor participación proporcional de los profesionales y técnicos sobre las demás categorías de trabajadores; el crecimiento exponencial y ramificación del conocimiento teórico; y, algunos de los efectos socio-sicológicos de los mencionados cambios.

* Bell, Daniel, *El advenimiento de la sociedad post-industrial*. Madrid. Alianza Editorial. 1976. 578 p.

Para Daniel Bell, cinco rasgos caracterizan a la sociedad post-industrial en nacimiento: la gran ponderación de las actividades terciarias dentro de la economía; la preeminencia de los profesionales y técnicos en la distribución ocupacional; la gran importancia adquirida por el conocimiento teórico y la constante innovación científica, unido a la planificación, control y continuo desarrollo del crecimiento tecnológico y, como quinto rasgo, el surgimiento de una "tecnología intelectual" apta para resolver los múltiples y complejos problemas derivados de la sociedad post-industrial. Paralelamente, esta sociedad implica, a nivel económico, el paso de la producción primordialmente de bienes por la de servicios.

Desde nuestro punto de vista, el texto es muy desigual en sus distintas partes componentes. Así, consideramos que, para el científico social interesado en el estudio de las modificaciones sufridas por la estructura social capitalista contemporánea, los tres primeros capítulos resultan de un gran interés.

El primer capítulo expone las teorías acerca del desarrollo social en la sociedad industrial avanzada, para ésto el autor —quien teórica y políticamente se contrapone al marxismo— realiza, sin embargo, una exposición de lo que desde su punto de vista el marxismo ha aportado a dicha teoría. Señala en este sentido que Marx en el tomo III de *El Capital* predijo con mucha jus-

teza la separación entre la propiedad y el control en la dirección de las empresas; el desarrollo de una "clase administrativa" de cuellos blancos que llegaría a superar a la clase obrera industrial; y la aparición de nuevos modos de eficiencia del capital, posibilitados por la centralización del capital bancario.

Partiendo de lo anterior, expone lo que, desde su punto de vista, son las otras teorías sobre el desarrollo social en Occidente, que para Bell no son otra cosa que "diálogos" sobre las líneas generales propuestas por Marx acerca del desarrollo socio-industrial capitalista.

Asimismo, en este capítulo, expone las principales diferencias existentes entre las sociedades pre-industrial, industrial y post-industrial, además de proponer un punto de vista totalizador del concepto de "sociedad post-industrial".

El segundo capítulo avanza, tomando el caso de los Estados Unidos, sobre dos de las cinco principales características de la sociedad post-industrial: la traslación de una economía productora de bienes a otra productora principalmente de servicios y las modificaciones en la estructura ocupacional que provocan la preeminencia de los profesionales y técnicos sobre otros grupos ocupacionales.

En este contexto, el autor desarrolla una serie de temas (sin duda la parte más interesante y polémica del libro) relacionados con la perspectiva de la clase

obrero: las teorías acerca de la nueva clase obrera, la importancia histórica de los sindicatos de los trabajadores de "cuello azul" y las eventuales condiciones de su desarrollo futuro.

El capítulo tercero se refiere a las dimensiones del conocimiento y la tecnología en la "sociedad post-industrial". Para esto, Daniel Bell define lo que desde su punto de vista es el conocimiento, propone índices para medir las modificaciones en éste y avanza en la misma dirección respecto a la tecnología. La segunda parte del capítulo es un esfuerzo estadístico detallado tendiente a delinear la estructura de los tipos de conocimiento, observando la distribución de las ocupaciones profesionales y sus principales tendencias, e ilustra acerca de la distribución de recursos para investigación y desarrollo a partir del caso de la sociedad norteamericana.

Los siguientes tres capítulos "La subordinación de la corporación", "La tensión entre los modos de economizar y los de sociologizar", "La elección social y planificación social: la adecuación de nuestros conceptos e instrumentos", y el capítulo sexto "¿Quién decidirá? Políticos y tecnócratas en la sociedad post-industrial", son desarrollados dentro del más convencional enfoque de la sociología tradicional norteamericana, que adolecen por demás, de la carencia de sustentación empírica y caen no pocas veces en elucubraciones no fundamentadas, desligadas otras ve-

ces de los capítulos antecedentes, mejor sustentados y estructurados.

Finaliza el texto con una extensa conclusión de más de 130 páginas que, contextualizada en lo desarrollado con anterioridad, intenta vislumbrar cuáles serán los posibles enfrentamientos y tensiones socio-políticas e ideológicas producto de la emergencia de la sociedad post-industrial.

Los cuatro primeros capítulos contienen alrededor de 41 cuadros estadísticos sobre distribución sectorial y regional de la fuerza de trabajo a nivel mundial; acerca de la distribución del empleo y las ocupaciones en los E.U.A. y Europa Occidental, referidas al periodo comprendido entre 1960 y 1975; sobre número de sindicalizados, su participación proporcional en el total de la fuerza de trabajo y su distribución sectorial; y, finalmente, otros cuadros intentan sustentar y especificar, a través de diversos indicadores, el grado de desarrollo y la tecnología en los E.U.A.

Asimismo, el texto contiene diversos gráficos sobre la distribución porcentual de los trabajadores, clasificándolos como de "cuello blanco", de servicios, agrícolas y de "cuello azul", también contiene gráficos sobre distribución ocupacional de los trabajadores, todos con proyecciones para 1980.

Como habíamos adelantado, este libro de Bell es sumamente desigual en su calidad y contenido. La primera parte, como corresponde a la tradición investigativa sajona, está ampliamente

documentada y sustentada en profuso material empírico, contrastando notablemente con los tres siguientes capítulos y la conclusión donde el análisis empírico y la sustentación conceptual son sustituidos por enunciaciones carentes de base analítica alguna.

Por tanto, el trabajo aquí reseñado contiene, en su primera parte, materiales estadísticos e ideas muy sugerentes para aquellos interesados en el estudio de

las formas que asume la estructura del proletariado en el capitalismo contemporáneo. Sin embargo, como en otros trabajos del autor —y como muchos de los inmersos en los enfoques sociológicos convencionales— se impone la reinterpretación de los datos y hechos presentados en el libro, para así sustituir la interpretación y conclusiones ideológicas por el análisis científico y objetivo. [Bernardo NAVARRO.]